

FIDEICOMISOS PARA EL AGRO, UNA NECESIDAD ESTRATEGICA PARA LA RECUPERACION.

Dr. Francisco M. Pertierra Cánepa*

En paralelo con casi una década de los mayores precios internacionales de commodities de nuestra historia, el sector agropecuario fue sufriendo un proceso de continua suba de costos lo que ante la caída de esos precios, produjo una creciente pérdida de viabilidad para la producción. Esto afectó también al gobierno, por la menor recaudación fiscal originada por el campo. Pero con el obligado cambio de gobierno e independientemente quien sea el ganador, todo indica que será necesario e impostergable, generar políticas activas desde el Estado para recuperar la estructura productiva argentina. Esto sin duda, representará una potencial mejora para la rentabilidad del sector por su importancia vital en la salud económica del país. Confirmando esto, podemos convenir que todos los candidatos con chances reales anticiparon que trabajarán sobre dos áreas; la disminución o eliminación de impuestos distorsivos como las retenciones y, en rediseñar algunos procedimientos, entre ellos uno muy polémico como el de los ROE. Sin duda, ambas medidas tendrán fuerte efecto sobre la rentabilidad. Estas modificaciones que van en línea con la lógica del comercio mundial, especialmente en lo que hace al tipo de cambio y control de capitales, son necesarias para atraer a los inversores locales e internacionales, con el objetivo de lograr un nuevo equilibrio.

Mientras tanto y en este contexto de mayores costos, caída de los precios internacionales e incertidumbre política, continúa creciendo la figura del fideicomiso, el cual correctamente aplicado, asegura fortalecer los negocios productivos de las distintas áreas de la economía, como la infraestructura, la construcción, el turismo, la minería, el agro, la forestación y la ganadería. Esto le ha permitido, justificadamente, convertirse en el único vehículo de eficacia demostrada aún en tiempos de grandes crisis, ya que permite desarrollar y llevar a buen término los negocios participativos, brindando un retorno adecuado con menores riesgos para los inversores. Encima, con las expectativas devaluatorias, las inversiones en pesos dentro de un fideicomiso agropecuario deberían resultar muy atractivas ya que permiten un beneficio adicional por sus efectos, a través de una inversión directa, legal y transparente. Por supuesto y como siempre decimos, dependerá del diseño y las virtudes del negocio planificado y la idoneidad profesional de quienes lo lideren.

Ahora bien, por qué aplicar la figura del fideicomiso en los sectores productivos?. La respuesta suficiente consiste en enumerar algunas características que justifican su liderazgo revolucionario e indiscutido como vehículo estrella para conducir inversiones a la economía real.

- Contenido por la Ley 24441 y perfeccionado por el nuevo Código, manteniendo las ventajas de agilidad, seguridad y transparencia para las inversiones participativas,
- Sirve para reunir fondos para ser invertidos en forma directa en actividades productivas,
- Los bienes fideicomitidos no pueden ser aplicados a otro destino que el previsto y se mantienen aislados jurídicamente,
- Los bienes del fideicomiso están protegidos ante los acreedores de los participantes en el mismo, y el riesgo se limita a los bienes incorporados,

Dr. Francisco M. Pertierra Cánepa. Director Ejecutivo

- La facilidad para transferir la participación a terceros,
- Ante la insuficiencia del patrimonio fideicomitado se aplican las normas contractuales,
- Ante conflictos sin resolución, se aplica un procedimiento extrajudicial conforme al contrato de fideicomiso (no concurso),
- Promueve el Gobierno Corporativo, con una administración planificada y profesional, un propietario ajeno a los intereses particulares y una gestión transparente que controla y rinde cuentas en todas las etapas.

Si hablamos de inversiones estratégicas, sabemos que los negocios potenciales además del fideicomiso, necesitan del trabajo profesional e interdisciplinario temprano aprovechando los momentos de incertidumbre y bajas expectativas, para poder capitalizar las asimetrías que generan los procesos de mejora económica de cada país. Por eso es importante superar la etapa coyuntural de parálisis y los desequilibrios del sector, para Invertir en proyectos estructurados como fideicomisos agropecuarios en Argentina, ya que el proceso de diseño y puesta en marcha requiere de tiempos determinados, y así poder concretar en forma adecuada, la explotación diferencial y positiva de la oportunidad, antes que la situación sea atractiva para la mayoría.

No hay duda que por su historia y potencial, Argentina volverá a ser un jugador clave en el mercado agropecuario internacional apenas logremos superar las restricciones comerciales de naturaleza regulatoria y sanitaria. Así, paulatinamente, se irá fortaleciendo y ampliando las relaciones comerciales, y reabriendo los mercados externos, ya que nuestro país debería tener un rol preponderante en los principales destinos mundiales, sea en volumen y/o valor agregado. Para ello y dentro de un Plan Nacional con faros largos, una de las metas estratégicas de Argentina, es aprovechar el constante crecimiento de la demanda mundial de carnes, lo que requiere del aumento de los rodeos en forma sustentable y la recuperación de las superficies sub explotadas o abandonadas por la agricultura, así como la incorporación de nuevas áreas de producción. Entonces, no cabe otra alternativa que incentivar y promover el aumento de la producción en cantidad y calidad y para esto el fideicomiso sigue mostrándose como la plataforma ideal para lograrlo. Por lo tanto hay que prestar especial atención a los factores que hacen a la productividad de los empresarios del agro, especialmente a los medianos y pequeños que son los que forman el esqueleto social, y poner énfasis en el desarrollo de las cadenas productivas de las economías regionales. También se necesita el apoyo del Estado a través de obras de infraestructura y transporte donde, nuevamente, aparece la figura del fideicomiso con todas sus bondades fortaleciendo el rol del Estado para el cumplimiento de sus funciones. Completando este diagnóstico desde el impacto social, vemos que durante los últimos años producto del avance de la agricultura que pagaba valores muy alto por el alquiler de la tierra, los productores que no disponían de escala ni de capital de trabajo suficiente, fueron dejando la actividad, vendiendo sus vacas y sus máquinas, para dedicarse a “vivir bien y sin el riesgo productivo”, como consecuencia de la renta que les generaba “ser propietarios”. Esto hizo no solo que sus suelos se degradaran, sino que los inactivó como productores y empresarios, ya que dejaron de tener incentivos para la capacitación y el crecimiento. Así se generó un importante daño evidenciado con la crisis económica local y de precios internacionales, donde los fondos se retiraron y los campos quedaron improductivos, con ex productores descapitalizados, rodeos diezmadados y campos que hoy se ofrecen en alquiler a precios de remate. Por lo tanto hay un tema de Estado donde el fideicomiso es el único vehículo que, bien estructurado, puede

Dr. Francisco M. Pertierra Cánepa. Director Ejecutivo

lograr la participación inteligente de la iniciativa privada con los capitales de riesgo, el apoyo de la tecnología y el conocimiento de las universidades, con la planificación gubernamental.

Finalmente y para poder aspirar responsablemente a cumplir con estas grandes metas, debemos generar las condiciones internas productivas y desarrollar programas exportadores sostenidos en el tiempo, integrando a los productores y a la agroindustria, poniendo todo el esfuerzo en generar cantidades sostenibles de producto y además, nichos de valor agregado, para los mercados mundiales. Por eso, el Estado tiene un rol principal sentado reglas de juego claras, aportando la estructura física para poder producir mucho más, y fomentado en conjunto con los privados, la organización de proyectos y programas estructurados bajo contratos de fideicomisos, que financien las inversiones y lleven a la participación a los inversores públicos y privados, convocados por el buen diseño de los proyectos. Así se dará un salto cualitativo hacia el desarrollo de “todo el campo argentino”, con alta fidelización de empresarios e inversores en las distintas cadenas, integrando la producción, el conocimiento y la industria con las modernas herramientas del mercado de capitales.

*Profesor del Master en Agronegocios

Universidad del CEMA

Dr. Francisco M. Pertierra Cánepa. Director Ejecutivo

Asociación Argentina de Fideicomisos y Fondos de Inversión Directa –